



PUNTO FINAL

La red de cerco

Hace poco me encontraba en lo alto de un monte, de noche, contemplando una gran ciudad, su esplendor abigarrado, galaxias de luz: la vista me hizo pensar, irremediablemente, en una red de cerco atrapando peces luminosos. No tengo palabras para expresar lo hermosa que me pareció la ciudad, también algo terrible.

Pensé: hemos engrasado las máquinas y lo hemos enredado todo en lazos de interdependencia, hemos construido las grandes ciudades, ahora no hay escapatoria. Hemos reunido poblaciones enormes incapaces de sobrevivir por sí solas, aisladas.

Desde la tierra fuerte, cada uno por sí solo está inerme, depende de todos los demás. Se cierra el círculo, y la red es jalada. No sienten la tensión de las cuerdas, pero resplandecen ya. Las inevitables masacres no llegarán en nuestro tiempo ni en el de nuestros hijos, pero nosotros y nuestros hijos veremos cómo se cierra la red, cómo el gobierno asume todo el poder y la revolución, y el nuevo gobierno asumirá todavía más, a los cuerpos mantenidos añadirá las almas mantenidas, o la anarquía, las grandes masacres.

— Extracto de un poema de Robinson Jeffers